



Porque se acuerda, aunque no por unanimidad pero sí por mayoría absoluta¹, que Kgyaert siga siendo Kgyaert al menos durante esta asamblea al objeto de que no haya equívocos en la siguiente porque como Uhlkthñ y Sijgāw no han regresado del trabajo² y no podemos esperarlos más porque Myhsbk con su temperamento irascible y su voz chillona (que hoy luce, gracias a los dioses, un poquito apagada) que tanto desconcierta a Siebut que, con la suya gangosa, ya ha insistido con frecuencia en que no puede comprender que alguien con tantísimos pelos en las piernas pueda — ni aún en el supuesto de que la tez fuese rosada, que en el caso de Myhsbk lo es aunque no tanto como la de **Piernas Cortas**³ — llegar hasta tonos tan exasperantemente agudos, ha montado una bronca protestando que, bueno, “no puedo demostrarlo — ha dicho — porque la punta de la sombra de la

¹ Que para cuestiones de índole menor se considera suficiente y bastante si hacemos, y la estamos haciendo, un poco la vista gorda ante hechos como el de que Kgyaert no debiera, dada su corpulencia, contemplarse dentro del apartado de tales cuestiones sino en el de las de envergadura mediana por lo menos.

² Que tendrían que haber sido Myhsbk y Uhlkthñ, pero Myhsbk se ha levantado hoy **con una fiebre altísima** y ha tenido que guardar lo que de momento es conocido como **el invierno de Srailk** — Myhsbk en persona lo explicaría, milenios después, bastante bien un 20 de enero de 2012 **aquí** — y Sijgāw, que le gusta mucho jugar a mayores, ha pedido que se le permitiera ir en su lugar.

³ Porque en esto, de forma que se adoptó como provisional y arriesgando mucho, desde luego — porque como muy bien apuntaron algunas voces de los más metódicos eso era como dar un salto en el vacío que a saber si no provocaría un enorme caos y quién sabía si no incluso algún cisma; pero **agá** así consintieron, de mala gana, sí, pero en el deseo de evitar que se repitiera una situación tan alarmante como la que hubo de vivir Srailk y por causa, precisamente, de un Kgyaert que no es que le inspirase antipatía ni rechazo ninguno pero (y esto no podía por más que lo intentara ocultarlo) se le atragantaba una vez tras otra —, sí que se llegó a un consenso un día en el desayuno (como era el único rato en el que estábamos todos juntos) entendiéndose que como Gñyu no podía tener dado el poco tiempo que llevaba entre nosotros un concepto de la propia identidad muy arraigado no le crearía, un cambio en realidad tan brusco, mayores traumas ni problemas de personalidad cuando llegara a, dijo Nuffre, la edad adulta o del conocimiento.

Myhsbk

20 enero, 2012

Hombres rudos y elementales, sí; claro que lo éramos, pero cómo no serlo si ya, desde por la mañana temprano, nada más levantarnos y poner los pies en el suelo... ¡qué digo “poner los pies en el suelo”, si ya estábamos en el suelo!

Ustedes, en cambio, con sus Flex y esas cosas... Tenían que haber visto lo contentos que nos pusimos un día que Wkaiof, cuando regresábamos a la caída de la tarde con las provisiones (una sola, en realidad, pero muy grande), salió haciendo aspavientos a recibirnos y voceando “¡alegrar esas caras, que esta noche vais a dormir como señores!” ...

— ¿Cómo señores? — replicó Uhlkthñ; y girándose hacia mí con su habitual tono socarrón —: ¿Te has creído eso?, ¿nosotros dormir como señores?

— Bueno — contesté, mirándolo con bastante desánimo embadurnado como estaba (claro, que yo también) de barro y de sangre hasta las cejas —, ahora mismo no tenemos muy buen aspecto, pero cuando nos hayamos lavado un poco...

— Sí, claro; una ducha y una camisa limpia.

— ¿Qué es una camisa limpia?

— ¿Qué puede importar eso si...? ¿O es que “ducha” sí sabes lo que es?

— Ni idea — Admití humildemente.

— Bueno — impaciente y muy excitado Wkaiof —, ¿es que no vais a alegraros?

Y nos contó — por dárselo a ustedes resumido y no hacerles perder con nuestras tontadas su precioso tiempo — que Srailk había cogido la piel del bisonte del mes anterior y la había rellenado de hojas...

— ¿Rellenado de hojas?

— Sí, y con tendones de los finos atados a la punta de un trozo de rama, corto y fino, le ha echado a todo alrededor... no sé, pero unas puntadas largas que Nuffre ha dicho que se llamarán sobrehilado.

— ¿Y? — Uhlkthñ, en tono muy escéptico.

– Ha dicho también que eso, con el tiempo, terminaría llamándose... No me acuerdo, una palabra nueva; pero ella dice que a la larga va a dar muchas satisfacciones aunque (que dijo también) también traería disgustos. Le he preguntado por qué y ha dicho que no me meta en dibujos.

Así que por eso les digo, que sí, que parece muy fácil ser elemental y rudo cuando se tiene todo a favor, y toda la ignorancia del mundo, para serlo. Ustedes, en cambio, los modernos en general, lo tienen más complicado; pero hay que reconocer que a pesar de tantos adelantos con los que cuentan no se les da del todo mal.